

La Unión Panadera

REVISTA DECENAL

Defensora de los intereses generales del gremio de fabricantes de pan de España.

SE PUBLICA EL 5, 15 Y 25 DE CADA MES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		DIRECTOR PROPIETARIO ISIDRO LÓPEZ VICENTE Redacción y Administración Bretón, núm. 6 - SALAMANCA	Suscripción y anuncios, pago adelantado.
ESPAÑA	Semestre.. 4 ptas.		Se admiten anuncios a precios convencionales.
—	Año.. . . . 8 —		No se devuelven los originales.
EXTRANJERO	Año.. . . . 15 Frs.		

SUMARIO: En plena zozobra.—Los detractores de la panadería.—De la guerra.—Los esclavos de la Industria, por *Narciso Misas*.—De antaño, por *Isidro López*.—Mi panadera, por *Z. Ríos*.—Para todos, por *Isidro López*.—Las subsistencias en España.—Mercados.—En el extranjero.—Suelos y noticias.—Pensamientos.

LOS DETRACTORES DE LA PANADERÍA

Es verdaderamente irritante la forma y la insistencia con que se viene discutiendo en España al fabricante de pan.

Jamás gremio alguno pasó por semejantes humillaciones y vergüenzas, ni fué sometido a tamañas pruebas de paciencia. Desde la mujer indocta, inculta y zafia, incapaz de apreciar ni aproximarse al precio que debe tener el pan, hasta el hombre que se dice culto, versado en cálculos y números, todo el mundo se cree con derecho a exigirle cuentas al panadero y a pedirle explicaciones de lo que gana en su negocio, teniendo que oír resignado los cargos, los insultos y las groserías más soeces que pueda tolerar persona humana.

Sería tarea inacabable enumerar las personas de viso que abusando del sitial de los cargos que ocupan, han lanzado públicamente conceptos durísimos contra el fabricante de pan, presentándole como avaro insaciable, de embotados sentimientos humanos, que ni aun en los actuales momentos de aguda crisis, de verdadera hambre, saben prescindir de la ganancia, ni aun por unos cuantos de días.

El vizconde de Eza, el marqués de Arlanza, el ministro de Hacienda, el presidente del Consejo de Ministros, alcaldes y concejales más o menos *minúsculos* como decía el Sr. Unamuno en el mitin del día 10 actual en la Federación Obrera de Salamanca, y últimamente el Sr. Elorrieta catedrático de nuestra histórica Universidad, todos parece que tienen decidido empeño en pedir cuentas e insultar y herir al gremio de panaderos, diciendo verdaderas heregías panaderiles, pretendiendo hacerlas pasar como verdades inconcusas

En plena zozobra

En toda la nación se han celebrado y se están celebrando mitines y manifestaciones para pedir el abaratamiento de las subsistencias.

El pan figura en primer lugar de la petición.

En muchas partes ha habido motines y asaltos de panaderías.

El pueblo continúa extraviado, arremetiéndose como máquina inconsciente contra los panaderos y dejando libres a los verdaderos causantes de la carestía.

Los panaderos asustados, encomendándose a la Divina Providencia.

LA UNIÓN PANADERA continúa aconsejándoles la Asociación y unión, como única panacea para la defensa colectiva de sus intereses.

¿La conseguirá?

Allá veremos: Pondrá los medios. Tesón no le falta. Razón le sobra. todo estriba en que la comprendan y sigan sus consejos.

Destruir fortalezas y prisiones como la Bastilla era libertar a la humanidad, abolir el feudalismo, era fundar la familia.—V. Hugo.



con una desaprensión y un cinismo que nos tiene aterrados, pues nadie mejor que vosotros, los industriales panaderos, conocemos lo que hay de verdad en el asunto de la producción del negocio del pan.

Sin embargo, todos parecen que tienen el decidido propósito de sostener el divorcio del pueblo y del gremio de panaderos, como si éste le estorbase como gremio innecesario e inútil, siendo así que nosotros creemos que somos indispensables, y que llenamos una misión tan sagrada como el que más en la vida de los pueblos cultos.

El día 10 por la noche al oír hablar al Sr. Elorrieta sobre producción y utilidades del negocio del pan, estuvimos a punto de cometer la indiscreción de gritar: ¡Falso! Sr. Elorrieta, a V. le han engañado, V. no conoce la vida de la industria y por lo tanto no tiene V. autoridad ninguna para hablar como habla. O es V. un ignorante consumado en materia panificadora, en cuyo caso no debe V. hablar de lo que no entiende, o es V. un tonto que busca el aplauso del auditorio a la sombra de un asunto gastado de tanto manosearlo.

El Sr. Elorrieta principió leyendo unos datos falsos de precios, que dijo le habían facilitado en el Gobierno Civil del precio de las harinas, en donde decía que estaban a 43 y 45 pesetas los 100 kilos, siendo así que aquel día estaban a 45 $\frac{1}{2}$ y 47: Se metió a hablar del rendimiento y de los gastos del panadero, con verdadero desconocimiento de la materia para venir a parar a la conclusión final de que después de cubrir los gastos naturales, quedaba al panadero una ganancia en saco de 100 kilos de 9 pesetas, que en las actuales circunstancias debíamos limitar, pues era una ganancia excesiva. Fustigó a los panaderos con reticencias y conceptos de los que desde las columnas de esta revista protestamos, excitando al pueblo a que si los panaderos dejaban de fabricar el pan como anunciaban en un escrito que dijo había leído, obligase a la Junta de subsistencias a que se incautase de las tahonas y por su cuenta les fabricase el pan, para de este modo castigar la ambición de los panaderos.

Semejantes lugares comunes (más propios de orador de club que busca el aplauso del público que le escucha, que del catedrático culto que por el mero hecho del cargo está obligado a razonar y a decir de otro modo, sobre todo en semejante sitio y en semejantes circunstancias), semejantes lugares comunes, repetimos, fueron acogidos con la frialdad que merecían y que el señor Elorrieta no esperaba.

Más discreto, más comedido y más acertado estuvo el Sr. Unamuno al desentrañar la cuestión

del pan en Salamanca, diciendo con su corrección acostumbrada, para darle la lección del Sr. Elorrieta, que el mal no estaba en lo que habían dicho los oradores que habían hablado del pan, sino en el cúmulo de *Minúsculas panaderías* que hay en Salamanca, lo mismo que en toda la Nación, que tienen que vivir del trabajo del pan, por el afán que hay en los tiempos actuales de querer todos emanciparnos y ser *amos* de una fábrica o de una industria. Acerca de esta cuestión de las *minúsculas panaderías*, hemos hablado nosotros mucho y hemos de hablar más todavía, no tardando mucho tiempo, pues tenemos aplazada la serie de artículos «grandes y pequeños» que precisamente tratan extensamente esa cuestión.

Por hoy nos limitamos a protestar por centésima vez de los detractores de la panadería.

Mientras los hombres nos lo disputemos toda la humanidad no será feliz porque la conciencia nos acusará de nuestro crimen.—X X X.

DE LA GUERRA SIGUE LA LUCHA

Mientras Alemania entretiene el tiempo en sepultar barcos en el fondo de los mares, Inglaterra y Francia acometen la empresa de forzar el paso de los Dardanelos.

Ambas empresas son a cual más atrevidas y arriesgadas. La sorpresa que ha causado la acometida de Alemania con sus submarinos deshaciéndose a diario de barcos potentes de sus enemigos para ir equilibrando las fuerzas navales, ha obligado a los aliados a forzar el paso de los Dardanelos para irse aproximando al fin de la contienda, y auxiliar a Rusia que parece lo necesita.

Hoy no cabe dudar que los ejércitos de una y otra parte se preparan para la batalla definitiva.

El triunfo continúa tan indeciso como en los comienzos de la lucha. Lo dice mejor que nadie la actitud de Italia que continúa coqueteando sin saber por cual de los dos bandos que la solicitan ha de decidirse.

Los trabajos de Alemania para que continúe en su actitud de neutralidad y las ofertas de cesión de terrenos por parte de Austria, revelan un temor grande de que se incline del lado de los aliados y venga o decidir la contienda en su favor.

De cualquier modo, hoy no cabe dudar que la primavera actual nos traerá sorpresas y horrores sin cuento, pues ambas partes muestran deseos de acabar cuanto antes con esta lucha de titanes. Alemania



parece tener más prisa que las otras. Su situación interior es comprometida. El pueblo alemán principia a desconfiar del triunfo que le habían hecho concebir en los comienzos.

Inglaterra al ver la acometida y tocar los resultados de los submarinos alemanes no está tranquila aunque quiera aparecerlo.

Esperemos el final, y quiera Dios que sea pronto. Lo necesitamos todos.

Las horas de grandes pesadumbres son precisamente las que exigen más grandes revoluciones y energías—X X X.

Los esclavos de la industria

Invariable, exacto como un cronómetro, a las cuatro de la mañana, en todo tiempo, lo veréis abandonar el lecho para emprender su tarea cotidiana:

Revisa su obrador, examina el pan que queda por cocer y ve si todo va quedando en orden para continuar la faena al día siguiente; se hace cargo del género hablando con el maestro que secunda sus instrucciones en el trabajo, indica las correcciones que hay que hacer en las preparaciones para el día siguiente y principia su tarea monótona y pesada de confrontar el peso de las piezas de pan una a una, antes de abrir sus puertas al público para principiar la venta.

Esta es la tarea del esclavo panadero.

Es una tarea interminable, aburrida, desesperada, pero que no hay más remedio que hacer a diario si quiere evitarse el disgusto que puede venir: Recuerda las groserías de los repesos, tiene gravadas en el alma la actitud provocativa del agente que hizo el último en su casa, y recuerda las frases altas y las amenazas que le dirigió, y nervioso estruja entre los dedos las piezas de pan que resultan faltas de peso, y va apartando, si quiera estas faltas sean nimias, insignificantes, pequeñas, porque el Ayuntamiento no tolera ni la más leve merma, y tiene que retirarlas de la venta.

Es una labor cruenta, horrible, labor de esclavo que todos los días tienen que realizar a primera hora y que hay que repetir en otras diferentes, pues el pan merma a medida que se va enfriando y los que eran justos de peso a las cuatro, a las seis son ya faltos...

La primera parroquiana que entra por las puertas del despacho le marea escogiendo las piezas para encontrar una a su gusto; la segunda no lleva dinero por que estamos a fines de mes y el sueldo

que gana el marido es corto y no llega para el panadero; la tercera principia poniéndole peros y faltas al género, diciéndole que cada día lo hace peor, comparando el pan que hace hoy con el que hacía cuando comenzó a hacer su clientela; la cuarta le da una tabarra hablándole de las diabluras de sus hijos, de los insultos de la guarra de su vecina y del mal trato que le da el marido, un borracho sempiterno que todo se lo bebe, y la hace andar empeñada en la tienda y con el panadero; la quinta le insulta diciendo que el pan está caro, que no hay motivo para venderlo al precio que lo vende pues se lo ha dicho su marido, peón de albañil que entiende de pan mejor que de amasar barro, acabando por tirarle con displicencia el dinero en el mostrador al final de aquella discusión, saliendo del portal amenazándole, diciéndole que en cuanto *se arme la gorda* las pagará caras pues han de arrasarle la casa y quemarle los muebles a la puerta, y a el arrastrarle por la calle... Y el pobre esclavo, siempre benévolo y sonriente, aguanta los improperios de ésta, las tabarras de aquella y las faltas de pago de la otra, sin que nadie se duela ni tenga en cuenta su penosa labor cotidiana...

Terminado el agetreo de la venta entra con el de las cuentas del día que nunca salen bien; con el de las compras y vigilancia de las preparaciones para el día siguiente; con la lucha contra las exigencias del personal que nunca está satisfecho y siempre falta alguno a la hora de principiar la tarea; con las exigencias de las autoridades que no se cansan de amenazar y pedir; y de este modo entre disgustos y zozobras sin cuento, llegan las diez o las doce de la noche y se va a descansar para continuar al día siguiente la misma labor sin gozar una hora de distracción, ni tener un días de descanso en el año.

Si los panaderos pensásemos en los contratiempos a que estamos expuesto; si mirásemos al porvenir que nos aguarda si no cambiamos de táctica; si pensásemos en nuestro descrédito y lo cercano que está el día de la ruina, nos dispondríamos a poner en práctica algún remedio para evitarlo y dejar de ser los esclavos de la industria.

Santander y Marzo, 1915.

NARCISO MISAS.

Este acto, moralmente imposible, es la sumisión servil a hombres perversos que tienen por único fin de su vida el matar a sus semejantes.—(León Tolstoy).

ADVERTENCIAS A NUESTROS SUSCRIPTORES

Para dar toda clase de facilidades en el pago de la suscripción a esta revista, hacemos las siguientes combinaciones entre las cuales pueden elegir nuestros abonados:

1.^a *La suscripción pueden pagarla por trimestres, semestres o años vencidos.*

2.^a *Los que deseen abonarla en fin de trimestre o semestre, pueden remitirnos su importe por Giro Postal (Correo) que es más fácil, más seguro y menos costoso, pues no necesitan ni escribir.*

3.^a *Los que no quieran tomarse esta molestia, les giraremos el importe, al ir a finalizar el año, por medio de Letra de cambio, girada a plazo corto.*

4.^a *Con el fin de regularizar en todo tiempo la Administración, los suscriptores de nueva entrada tendrán en cuenta lo siguiente:*

A). *Todo suscriptor que principie a serlo después de transcurrido el primer mes del trimestre (Enero, Abril, Julio ú Octubre) tendrá el periódico gratuito el primer trimestre, y en fin del primer año abonará un trimestre menos.*

B). *Los años para el pago se contarán en fin de Septiembre, teniendo en cuenta que esta revista principió a publicarse en Agosto del año pasado.*

LA ADMINISTRACIÓN.

Ama modestamente: así ama el amor verdadero. Tan a destiempo llega el que va demasiado de prisa, que el que va demasiado despacio.—Shakespeare.

DE ANTAÑO

Las Asociaciones locales

III

A la unión por la dignificación.

No nos coje en la cabeza que la panadería haya podido soportar sin protesta, tanta humillación, tanta indignidad y tanta vergüenza como la han obligado a pasar las autoridades con sus persecuciones e injustos asidios. La pasividad y apatía con que han tolerado los abusos y atropellos, acusa no solamente incultura sino desaprensión, pusilanimidad o miedo a las persecuciones, o bien un odio

de raza o de clases inconcebibles que denotan un estado de incultura o rebajamiento más inconcebibles aún.

Nosotros no nos explicamos, no podemos explicarnos tanto silencio, tanta humildad, tanta falta de energías y tanta paciencia, sin tener en cuenta el estado anormal de aislamiento y lucha individual en que ha venido viviendo hasta hoy la panadería: Los espíritus mejor templados en la lucha, forzosamente han tenido que caer humillados ante tanta inercia y abandono. De aquí el que hasta hoy, los hombres delicados que han venido viviendo de la explotación de la panadería, hayan procurado ocultar la profesión ante los que no los conocían cuando han salido fuera de la localidad.

De hombres de otros gremios y profesiones hemos oído cantar las excelencias de sus cualidades en cambio de muy pocos panaderos, por no decir de ninguno, hemos oído ensalzar sus méritos y conducta. ¿Es por ventura, que entre los panaderos no han existido ni existen hombres delicados y pundonorosos? Nó, ciertamente, porque los hay nobles, honrados, cultos y pundonorosos lo mismo que entre los demás gremios y profesiones reconocidos por los espíritus atildados y observadores pero no los vimos ensalzados por la opinión pública.

Esta clase de panaderos existen en todas partes, los conocemos todos y los ha conocido y reconocido la sociedad, pero nunca han sido considerados como profesionales honrados, sino como hombres sociales.

¿Es la triste herencia del prejuicio contra la industria nacida de la falta de virilidad y energía, para salir a la defensa de nuestra dignidad constantemente ultrajada, con la persecución indigna del repeso callejero del pan, llevado a cabo constantemente en la vía pública, fomentando de este modo uno y otro día nuestro descrédito, a sabiendas de que se comete una injusticia!

¿Cómo ha podido vivir la industria panadera de este modo durante tantos años? ¿Cómo no han desaparecido todos los fabricantes de pan del campo de la industria?... No podemos explicárnoslo.

Para limpiarnos de esa mancha de difamación y de deshonor y para defendernos de los tropellos de que venimos siendo objeto por parte de las autoridades, hemos iniciado los congresos en donde se acordó la creación del Sindicato Nacional.

Este será la base de la dignificación y regeneración de la panadería. Estos serán nuestros baluartes inexpugnables, desde donde nos defenderemos de los numerosos enemigos, que nos cercan. En los

Congresos pondremos de relieve la sin razón con que se nos persigue, y con la organización del Sindicato Nacional exigiremos el respeto, la justicia y la consideración que hasta hoy se nos ha negado.

Tenemos necesidad de deshacer el prejuicio de que conocemos el medio de fabricar pan de un peso justo; demostrar que no somos ajenos al hambre del pueblo; que nos preocupamos más que nadie de producir mejor y más barato en beneficio del consumidor, y que queremos trabajar honradamente, porque sin honra profesional no se vive y nosotros necesitamos vivir. Pero para todo esto se hace necesario que se nos considere como a los demás gremios, que se nos atienda y se nos auxilie en nuestras peticiones siempre que estas se encaminen a los fines indicados, que iremos desenvolviendo paulatinamente a medida que todos nos vayamos convenciendo de que solo por este medio llegaremos a ser un gremio fuerte, digno y respetado.

Para esto pregonamos la unión para llegar a la dignificación total del gremio.

Salamanca, Febrero de 1910.

ISIDRO LÓPEZ.

La humildad aplaca indignaciones, vence reveladas, tiraniza voluntades y endulza las mayores asperezas.—X X X.

SECCION LITERARIA

XI

MI PANADERA

Acompañado de tan agradable cicrone, penetré en el obrador de aquella panadería, modelo, en miniatura cuya perspectiva no ha podido borrarse de mi imaginación, quedándome parado en la puerta contemplando el conjunto admirable de limpieza, orden y armonía que se observaba en la disposición de todos los aparatos.

Alicia lo comprendió así y rebosante de satisfacción me preguntó:—¿Te gusta? ¿Es cierto que la primera impresión es agradable?

—Sí, ciertamente, no he visto nada parecido.

—¿Conoces por ventura los obraderos de la panadería?

—Algo, sí, la digo aparentando distracción.

—Pues ven y te explicaré una a una todas las operaciones para que te hagas cargo del orden que se lleva en todo en esta fábrica y el porqué de la disposición de cada aparato.

Mira, en esta colección de depósitos de mármol, de distintos tamaños y de forma ligeramente ovalada, se hacen las preparaciones. Sustituyen a las antiguas artesas y bareños empotrados sobre payatas macizas. Son cinco como ves, y todos, de menor a mayor, hacen doble cabida: Las operaciones se hacen pasando la masa del uno al otro depósito, abanzando. El sistema de trabajo es el de la *dobla*. El núm. 1 y núm. 2, son levaduras propiamente dichas. El 3, 4 y 5 son masas en fermentación preparadas para ir las cociendo por su turno. El depósito número 5, es la masa primera que vamos a dar forma y a cocerla enseguida, pues el horno está ya preparándose para ella. Exijo de tí que aguardes y la veas trabajar y cocer, si es que antes no te entra sueño y te quieras ir a dormir y abandonarme, me dijo con cierta coquetería llena de gracia.

—¿Cómo; supones que me pueda dormir como un niño, estando a tu lado? ¿Tan poco interés crees inspirarme, para dormirme en tu presencia?...

--Perdona, querido Julio; no he querido ofenderte; es la primera broma que solemos jugar los panaderos, cuando alguien, que no conoce el trabajo, entra a visitar nuestros obradores de noche, y ver como se hace el pan.

¿Cómo he de suponer yo que te pudieras dormir en mi presencia?... Además, te haré esperar poco. Voy a llamar enseguida a la gente y vamos a principiar a entablar: Voy a trabajar yo: Quiero que me veas y me juzgues, no sea que me creas una señorita inútil en la panadería.

Permiteme este rasgo de inmodestia: Yo puedo suplir a mi padre en sus ausencias y dirigir el trabajo sin que se note su falta. Vas a verlo.

Llamó a dos operarios, mandó disponer los tableros, que trajo uno en unas palomillas rodadas; puso el de hacer formas sobre la payata de los depósitos a muy corta distancia, se regazó dejando al desnudo sus brazos de alabastro y principió la operación de pesar las piezas de pan, que yo jamás había visto.

—La señorita ¿vá a continuar pesando? Le preguntó uno de los operarios.

—Sí, le contestó; pesaré la mitad de la masa, después hiñiré un poco y luego entablaré. Quiero que este caballero vea todas mis habilidades de panadera. Escuso deciros que vamos a hacer proezas de brevedad en todo.

(Continuará).

Z. Rtos

**En el corazón es donde Dios ha colocado el gé-
nio a las mujeres: por eso todas las obras de ese
gé-
nio son obras de amor.—X X X.**

PARA TODOS

III

(RAZONES)

Defendiendo nuestra tesis, acerca de la necesidad de aumentar la cuota, varias veces nos preguntamos a nosotros mismos entonces y escribimos en el periódico en esta o parecida forma: ¿Qué empresas podemos nosotros acometer, qué viajes de propaganda hacer, qué local y qué personal sostener con una cuota de *dos reales anuales*, no siendo más que *dos mil asociados* próximamente? ¿Qué fabricante de pan, amante del Sindicato Nacional y adherido a él, no puede dedicar *cinco céntimos* diarios durante un período más o menos largo para fomentar nuestra organización? ¿Quién *que crea* en los beneficios que ha de reportarle la Asociación Nacional ha de negarse a hacer *este sacrificio pecuniario*?.....

Acaso, al defender con noble y constante empeño estas creencias nuestras, nos excedemos en frases y molestamos sin pensarlo y sin quererlo, y lo decimos, porque se nos contestó (por alguien que no hemos de nombrar porque estamos resueltos a no citar ni un sólo nombre para no suscitar polémicas sobre cosas pasadas), alguien nos contestó, repetimos, en forma que nos obligaba a replicar, a menos de quedar muy mal paredos nuestros pobres prestigios personales. Pero ya hemos dicho que se nos prohibió de una manera delicada, alegando que el Sindicato Nacional podía peligrar si se entablaba una polémica que se había iniciado en tonos bastantes vivos: Y nosotros ante el temor de que alguien nos motejase de destructores de nuestra propia obra, si por acaso se confirmasen los augurios de la destrucción en la que nosotros no lo creímos; pensando que no debíamos estar en pugna con nadie, pensamos seriamente en renunciar la presidencia y retirarnos, anunciándolo así a los compañeros del Consejo Directivo,

caso de no consentirse nuestra defensa, haciendo dejación del Sindicato Nacional y de el periódico *El Panadero Español*, a los cuales habíamos venido dedicando todos nuestros esfuerzos y trabajos sin descansar noche ni día, con grave daño de nuestra salud y de nuestros intereses personales.

Estando en esta situación se suscitó la cuestión de la reforma del trabajo diurno en la panadería, y otra vez aparecimos divididos los criterios por no haber llevado al Congreso de Barcelona este asunto importantísimo para discutirlo y tomar acuerdo como yo (1) propuse en tiempo oportuno, con lo cual nos hubiéramos evitado el aparecer divididos, no estándolo realmente; pues entre los que aceptábamos como buena la reforma, y los que la combatían a todo evento, había el siguiente distingo: *Nosotros, (decíamos los partidarios del trabajo de día), aceptaremos la reforma, siempre que venga acompañada de la reglamentación, de la producción y de la venta del pan.*

Pero a pesar de ser tan clara esta condición, y estar además dentro del programa del Sindicato Nacional, las diferencias se agrandaron y surgieron nuevos disgustos, que vinieron a determinar el que yo presentase la dimisión de la presidencia con carácter irrevocable, haciendo el asunto cuestión de delicadeza, dimisión que aplacé ante los insistentes ruegos de varios amigos y compañeros.

Esto ocurrió en Octubre de 1912: En Noviembre de 1913 se convocó la IV Asamblea Nacional en Madrid y me volvieron a reelegir a pesar de exponer noblemente las razones de mi dimisión, insistiendo en que creía que era necesaria mi retirada, pues me sentía fatigado, verdaderamente cansado, y hasta gastado en la lucha por elevar el Sindicato Nacional, llegando a rogarles una y otra vez a los delegados, que me admitiesen la dimisión.

Pero a pesar de mis ruegos no lo conseguí.

Corto aquí para continuar en el núm. próximo.

(1) Cambió la forma, hablando en personal para ser más breve y más comprensible.

ISIDRO LÓPEZ.

Las subsistencias en España

EN GRANADA

Nos dicen de Granada, que el día 17, las mujeres que viven en los barrios de Albaicín y San Ildefonso, organizaron una manifestación en la que figuraban muchos niños para pedir la rebaja del

precio del pan y demás artículos de primera necesidad, so pena de morir de hambre

El aspecto de los manifestantes era desconsolador. Las mujeres andrajosas, llevaban en brazos sus hijos famélicos. Algunas señoras compadecidas socorrieron a los manifestantes.

El Gobernador les prometió conjurar la crisis reinante.

EN SAN NICOLÁS (Las Palmas).

Numerosos vecinos de San Nicolás, han venido a las Palmas a pedir que se les faciliten auxilios para aliviar la situación horrible de aquel pueblo, donde hay muchas familias expuestas a perecer de hambre.

EN VALENCIA

Nos dicen de Valencia, que en la Casa del Pueblo se reunieron el día 17 por la noche los presidentes de las sociedades obreras, acordando celebrar un mitin para pedir al Gobierno la rebaja de las subsistencias y la atenuación de la falta de trabajo.

EN VALLADOLID

En Valladolid se ha reunido la Junta de subsistencias para tomar medidas encaminadas a evitar el encarecimiento.

Con este motivo los precios del trigo no se han alterado.

Los harineros han ofrecido no subir el precio hasta fin de mes.

EN ALBACETE

Las fuerzas vivas de la población de Albacete reunidas en el Gobierno civil, acordaron abrir una suscripción para evitar la falta de pan.

Se recaudaron 5.000 pesetas.

EN MURCIA

Nos dicen de Murcia, que se han celebrado cuatro mitines en el teatro Circo, teatro Ortiz, en el local de la Federación Agrícola y en el Centro Ferroviario; en todos ellos pidieron al Gobierno medidas urgentísimas para acallar el hambre, que hace dolorosos estragos en toda aquella región.

EN CÓRDOBA

Los panaderos de Córdoba, volviendo de su acuerdo de bajar el pan, han mantenido los precios.

El gobernador llamó al presidente del gremio, compareciendo en vez de éste el vicepresidente.

El gobernador le anunció que de no bajar el precio del pan, adoptaría medidas enérgicas.

Un numeroso grupo de mujeres acudió al Gobernador civil y al Ayuntamiento, protestando de la subida del precio del pan.

EN SANTANDER

Nos dicen de Santander, que se ha reunido la Junta de subsistencias para tratar del precio del trigo y conseguir que los panaderos y harineros no aumenten los precios.

EN SEVILLA

Licen de Sevilla que el 21, en Cazalla, con motivo de haber sido elevado el precio del pan, el

vencidario asaltó varias panaderías, repartiéndose el pan que en ellas había, entre los necesitados.

Acudió la guardia civil, que disolvió la tumultuosa manifestación.

El pan se bajó de precio en cinco céntimos el kilo.

Circula la idea de suprimir el pan de lujo.

EN RONDA

Ha causado disgusto en la clase trabajadora la subida del pan a 40 céntimos.

El alcalde, cumpliendo con la ley de Subsistencias, ha publicado un bando en el que invitan a los acaparadores de trigos y harinas a que presenten una relación jurada de sus existencias.

EN JAEN

Las últimas noticias recibidas de Jaen, dicen que ha podido ser restablecido el orden público.

Reina, pues, absoluta tranquilidad.

—La junta provincial, creada por la ley de subsistencias, ha fijado en 15 pesetas el precio de la fanega de trigo, obligándose a venderla a este precio los especuladores y obligándose los panaderos a vender el pan a 40 céntimos el kilo, el de primera clase, y a 38 el de segunda.

Las panaderías son custodiadas por la fuerza pública.

Muchos alborotadores han sido detenidos.

EN ZAMORA

En Zamora más de 5.000 mujeres y niños, se organizaron el 21 en manifestación, pidiendo pan y trabajo.

El comercio cerró sus puertas.

Las manifestantes asaltaron varias tahonas, teniendo que intervenir la guardia pública, la cual disolvió la manifestación.

Después se celebró un «meeting» pidiendo el abaratamiento de las subsistencias y medidas para conjurar el hambre reinante.

EN CÁDIZ

Las últimas noticias de Cádiz, aseguran que en la mayoría de los pueblos de aquella provincia hay trigo bastante hasta la próxima cosecha.

En algunos pueblos donde escasea, es porque los acaparadores compraron el trigo a 50 reales la fanega y la vendieron a 70. Se asegura que vendieron muchos miles de fanegas para Inglaterra.

Continúa enviándose ganado vacuno para Tánger, escaseando en Andalucía para los mataderos de Cádiz y otras ciudades.

EN BURGOS

Nos dicen de Burgos, que en breve se elevará el pan a 48 céntimos el kilo.

EN SAN SEBASTIÁN

Los fabricantes de pan de esta población, han pedido la supresión temporal de los impuestos municipales y provinciales de las harinas y la supresión de la contribución industrial como medio factible de sostener el precio del pan.

El alcalde de Eibar estudia el medio de suprimir la reventa del pan para conseguir una rebaja de dos céntimos escasos en kilo.

EN SEVILLA

«Nos dicen de Sevilla que a la salida de un mitin, celebrado en Cazalla el domingo último, un grupo numeroso de mujeres asaltó una panadería, después apredrearon la tienda, agredieron al dependiente, y se apoderaron de todo el pan que había en el despacho.

Terminado el saqueo y reparto del pan, se restableció la calma, como era natural y procedente».

Y las autoridades ¿qué hicieron?

Pues lavarse las manos y quedarse diciendo: «Ahí me las den todas».

En el Extranjero

Previsiones en Portugal.

Telegramas de Lisboa anuncian la llegada de el Vapor «Trevepe», con 1.700 toneladas de trigo argentino.

Dicen que dentro de breves días llegará otro barco con cargamento de dicho cereal.

Hay pedidos hechos y aceptados por 100.000 toneladas.

Nos parece mucho trigo.

LA VIDA EN ALEMANIA

Las reservas de patatas.

Dicen de Berlín, que el Gobierno alemán se muestra muy preocupado por la escasez de algunos artículos.

Las reservas de patatas se agotarán antes del mes de Junio, y no hay posibilidad de renovar las existencias.

Monopolio de productos químicos.

Al Reichstag se presentará un proyecto de ley, referente al monopolio de la fabricación y venta de varios productos químicos, como sales, ácidos, salitres, etcétera.

Reducción de ración a los prisioneros.

El comandante militar de Leipzig, ha informado al periódico *Leipziger Neueste Lachrichten*, que los prisioneros, que eran socorridos hasta

ahora con 500 gramos de pan por día, en adelante sólo recibirán 300 gramos.

LA VIDA EN AUSTRIA

Motines en Budapest.

Se ha producido un motin en Budapest contra los tahoneros que, por falta de harina y no poder fabricar el pan necesario.

La muchedumbre asaltó las tahonas y la policía, con grandes esfuerzos, logró restablecer el orden.

Más detalles.

Según el *Az Est*, las manifestaciones del vecindario de Budapest tomaron el carácter de un verdadero asalto contra las panaderías, y muchos tahoneros han amenazado con cerrar sus establecimientos, dada la imposibilidad de procurarse harina en cantidad suficiente.

Las autoridades han prometido al vecindario que tendrá harina y pan; pero todo ha quedado en promesas y las autoridades piden ahora a sus administrados que tengan paciencia, asegurando que todo se arreglará dentro de poco.

Malestar en Viena.

Dicen de Viena que los tahoneros han enviado una Comisión al Jefe del Gobierno para pedirle autorización a fin de que se les entregue harina.

La dificultad del aprovisionamiento proviene de que las autoridades militares se han apoderado de la mayor cantidad de granos de harinas.

La iniciativa política es siempre torpe, de solución lenta, de interés secundario.—X X X.

MERCADOS

(IMPRESIONES Y NOTAS)

¿Qué precios tiene hoy el trigo en España? Dificilmente podría decirlo nadie.

Mientras en unas partes, la prensa que se dedica a hacer atmosfera, anuncia que el trigo se vende a 58 reales, en otras anuncia que se vende a 64. Tal es el desconcierto reinante que nadie sabe a qué atenerse,

Las últimas operaciones realizadas en Castilla acusan un precio medio de 60 reales la fanega. Los vendedores están retraídos con semejante desconcierto. Esperan que los precios reaccionarán y volverán a subir en cuanto acabe la alarma, que ha producido la noticia de la arribada de trigos que Valencia acaba de desmentir con la amenaza de cerrar sus fábricas los harineros de aquel país por falta de trigo.

Las harinas en Salamanca continúan al mismo precio que en la decena anterior: A 47 pesetas los 100 kilos.

El pan a igual precio, a 45 céntimos kilo.

IMP. Y ENCUADERNACIÓN SALMANTICENSE